



España encabeza las infecciones por bacterias en centros sociosanitarios

Tres estudios de la UE piden acelerar las políticas de control del uso de antibióticos

ORIOU GÜELL, Bruselas
España encabeza en Europa varios de los indicadores que miden el uso inadecuado de los antibióticos y el impacto de las infecciones. Es el país donde más residentes en centros sociosanitarios contraen una bacteria. Y después de Chipre, el segundo con mayor consumo de antibióticos. Y sus profesionales sanitarios son de los que más tienden a usar estos fármacos en sus presentaciones de amplio espectro (útiles contra varios grupos de bacterias), cuando lo recomendado es afinar lo más posible.

Estos son algunos de los datos incluidos en tres estudios presentados ayer en Bruselas por el Centro Europeo para el Control y la Prevención de Enfermedades (ECDC, por sus siglas en inglés). Las autoridades europeas consideran que ha llegado la hora de priorizar las medidas contra las

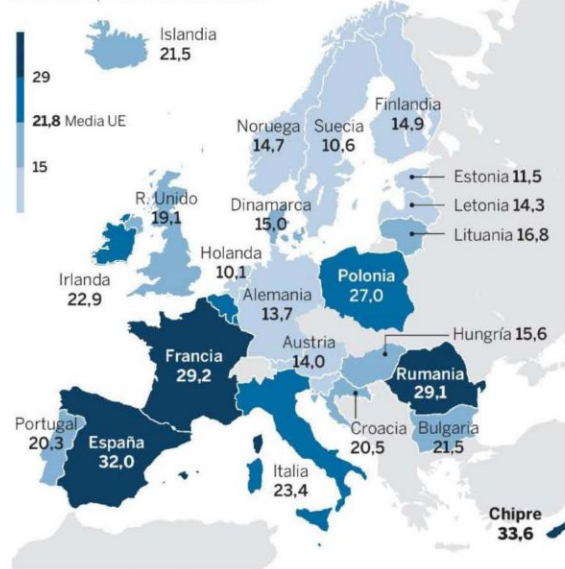
resistencias a los antimicrobianos. "Crece el número de europeos que enferma y muere por unas infecciones que en parte son evitables", alertó el comisario europeo de Salud, el lituano Vytenis Andriukaitis. "No podemos retrasarnos más. Es necesario que todos los implicados en el tratamiento y prevención de estas infecciones redoblen los esfuerzos", dijo ayer.

La publicación de estas investigaciones (que incluyen una treintena de países de la UE y otros vecinos) llega 10 días después de que el ECDC divulgara otro trabajo que calcula en 33.000 las muertes anuales en el continente se deben a bacterias multirresistentes. Los estudios revelan grandes diferencias entre Estados.

España no presenta buenos datos en el número de pacientes infectados durante su estancia en el hospital, un 7,8%, por delante

Consumo de antibióticos

Dosis diarias por cada 1.000 habitantes



Fuente: Centro Europeo de Control de Enfermedades.

EL PAÍS

1.000 habitantes, muy por encima de la media europea (21,8) y solo por detrás de Chipre (33,6). Holanda (10,1), Estonia (11,5) y Suecia (10,6) son los países con menor consumo.

"El antibiótico, a diferencia del resto de medicamentos, tiene un efecto que va más allá del paciente concreto. Esto requiere la implicación de todos los prescriptores, de los médicos a los veterinarios en el caso del ganado, y también de la población", considera Bruno González Zorn, catedrático de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense.

Los consultados se alegran de que el ECDC haga especial hincapié en centros sociosanitarios, donde se deberían "implementar las mismas medidas de control que en los hospitales". Pero José Antonio López Trillo, presidente de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología no lo ve "viable por ahora en las residencias de mayores". "No disponen de los laboratorios y medios de un hospital", sostiene.

Sobre las medidas a adoptar, es unánime el mensaje de "más medios y más coordinación". Jordi Vila, líder de la Iniciativa de Resistencia a los Antibióticos del instituto barcelonés ISGlobal llama a la Organización Mundial de la Salud a liderar la lucha contra el problema. "En España podemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance, pero si en otro país no se controla, no tendremos éxito", concluye. Se refiere a un mundo global e interconectado.

de Chipre, Portugal, Italia, Finlandia y Grecia. El estudio ha sido hecho con una muestra de 310.000 pacientes de 1.275 hospitales, 95 de ellos españoles.

El ECDC también alerta contra la práctica de administrar antibióticos de forma preventiva a los residentes en centros sociosanitarios, en su mayoría ancianos a las que se quiere evitar una infección de orina. El 30% de los antibióticos prescritos en estos

centros es por este motivo, lo que "favorece el desarrollo de las resistencias", concluye el informe.

Los residentes en geriátricos españoles, además, toman más antibióticos que la media europea: el 10,5% frente al 4,9%. España también se sitúa en las posiciones de cabeza en el estudio que analiza los antibióticos consumidos por la población general. En un día cualquiera, los españoles toman 32 dosis diarias por cada